

Pero le dije algo más. No solamente que iba a derogar un decreto, que iba a defender la lengua valenciana y que íbamos a resolver el problema desde el consenso. También lo dije en todas mis comparecencias y está en el espíritu de nuestros escritos. Y eso es lo que yo voy a hacer...

**El señor president:**

Muchas gracias, señor presidente.

**El señor president del Consell:**

...por encima de todo. Acabo. Acabo, señor presidente...

**El señor president:**

Señor presidente, muchas gracias.

**El señor president del Consell:**

...si me lo permite. El resultado de una política sería, señor Villalba, sólo puede verse al final de una gestión. Me dará usted la razón.

Muchas gracias. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

**El señor president:**

Gracias, señor presidente.

(*Inoible*) ...formular don Fernando Castelló Boronat, en representación del Grupo Parlamentario Popular.

**El señor Castelló Boronat:**

Gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor presidente del gobierno, ante la preocupación que ha suscitado el proyecto de acuerdo con Marruecos que afecta a algunas producciones agrarias valencianas, ¿cuál es la posición asumida por el gobierno valenciano para defender los intereses de los agricultores de nuestra comunidad?

Muchas gracias.

**El señor president:**

Gracias, señor Castelló.

Señor presidente.

**El señor president del Consell:**

Muchas gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor Castelló. En primer lugar vamos a hacer una reflexión, si usted me lo permite, o lo haré en nombre del gobierno, y es que compartimos, el gobierno valenciano comparte el deseo de contribuir a la existencia de buenas y estrechas relaciones entre la Unión Europea y Marruecos, y por tanto, entre España y Marruecos. A la Comunidad Valenciana le interesa tener buenas relaciones con sus vecinos más próximos, con las fronteras más próximas, y una de ellas es la de Marruecos y otros países del Magreb.

Dicho esto, y haciendo esa precisión, que me parece obligada para que no se puedan malinterpretar mis consideraciones posteriores, le diré que el acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y Marruecos me preocupa en gran medida. Preocupa al gobierno de forma importante. El acuerdo es un paso más siempre en la misma dirección. En primer lugar, se ha acuñado la frase de que fuimos moneda de cambio en la negociación del tratado de adhesión a la Comunidad Económica Europea. Nuevamente una situación política compleja, en la que yo no quiero ahondar: debilidad del gobierno, presidencia española y demás, ha hecho que no se defiendan los legítimos intereses españoles, los legítimos intereses valencianos.

A mi juicio, y a juicio del gobierno en el análisis que hemos hecho, se trata de presentar la próxima cumbre Eurome-

diterránea como un éxito de la presidencia española. Y eso ha sido nuevamente un objetivo político del gobierno lo que ha llevado a que se haga una negociación sin entrar en el detalle y sin defender los legítimos intereses, como decía, de la Comunidad Valenciana, española en su conjunto. Se ha producido la paradoja de que el 80% de las concesiones agrarias recaen sobre productos mediterráneos, y sin embargo amenazan con el bloqueo del acuerdo países del norte y el centro de Europa; son los que han puesto el dedo en la llaga y los que han denunciado el acuerdo.

España es sin duda alguna el país más afectado, y sin embargo protesta Italia, protesta Grecia, protesta Portugal, y nosotros decimos que es un buen acuerdo. Y ha sido precisamente el gobierno italiano quien en último extremo ha conseguido introducir que los efectos negativos derivados de las concesiones citrícolas a Marruecos —luego ya da por hecho la Unión Europea que ese acuerdo tiene efectos negativos, algo que se niega en España todavía— deberán ser considerados a la hora de perfilar la definitiva reforma de la política agraria comunitaria que afecta a los productos hortofrutícolas.

En España se ha producido un debate al margen del gobierno, no tenemos constancia de que el gobierno haya debatido esta cuestión. Uno de ellos en el Congreso de los Diputados a propuesta del Grupo Popular, que ha recordado al gobierno que ningún tratado de la Unión Europea con terceros países puede afectar a la preferencia comunitaria, como en este caso ha sucedido. Y la situación es francamente delicada. Los precios de los cítricos españoles por unidad se reducen en porcentajes alarmantes. Se vienen reduciendo desde hace bastante tiempo. Se decía que, efectivamente, aumentábamos a costa de ello cuota de mercado. Pero los precios de otros países siguen aumentando. Los de Grecia espectacularmente, los de Italia de forma más moderada.

Efectivamente, así ganábamos cota de mercado. Pero ahora, ya, ni eso, porque tenemos precios bajos, pero además los costes de producción de Marruecos son más bajos todavía. Lo que va a hacer que la situación sea mucho más difícil.

En resumen, y contesto a su pregunta, discrepamos ante las formas con que se ha llevado a cabo la negociación. Estamos profundamente disgustados por el resultado de dicho acuerdo y de dicha negociación. Lo hemos denunciado públicamente, como su señoría sabe, y lo haremos en el futuro. Y pediremos al próximo gobierno de España, a ser posible en la próxima presidencia que creo que es la islandesa —paradojas del destino, tener que acudir a un socio comunitario antes que a tu propio presidente del gobierno de España— para que rehaga el acuerdo o al menos otorgue compensaciones a la agricultura valenciana y a la agricultura española.

He dicho y mantengo que no toleraremos bajo ningún concepto que se siga jugando en función de motivos políticos con los intereses económicos de esta comunidad. Y para ello haremos todo, todo, absolutamente todo lo que este gobierno pueda hacer y esté legítimamente en su mano.

Muchas gracias.

**El señor president:**

Muchas gracias, señor presidente.

Señor Castelló.

A continuació passem a la pregunta formulada pel senyor Martín Sevilla Jimenez, portaveu del Grup Parlamentari Socialista. Senyor Martín Sevilla.

**El señor Sevilla Jiménez:**

Gracias, señor presidente.

Señor Zaplana, usted en numerosas ocasiones ha realizado declaraciones sobre el importante papel que el Consell presi-

dido por usted mismo iba a otorgar a las Cortes Valencianas. Viendo la práctica cotidiana de obstaculización del trabajo parlamentario por los representantes del Partido Popular en la tramitación de iniciativas, le planteo la siguiente pregunta. ¿Cuál es la política que el Consell tiene de cara a la dinamización del trabajo parlamentario en las Cortes Valencianas?

Muchas gracias.

#### El señor president del Consell:

Señor presidente, con la venia.

Señorías.

Señor Sevilla, cuando conocí su pregunta le pregunté a mis compañeros si efectivamente era formulada por usted. Me parecía de broma. No solamente porque demostrara poca imaginación y despreocupación por problemas serios que tiene planteados la Comunidad Valenciana, sino porque la presentaba su grupo y usted personalmente.

Voy a intentar contestarle, de verdad que sin ningún tipo de acritud, pero con toda la sinceridad del mundo. Quien menos contribuyó al funcionamiento de las Cortes han sido los gobiernos de alguno de los cuales usted formó parte, y desde luego el grupo que sustentaba al gobierno, entre otras cosas no cumpliendo acuerdos de esta Cámara. Quien aplicó la mayoría con criterios de irracionalidad e impidiendo, como usted muy bien sabe, que las comisiones de investigación pudieran acabar felizmente, modificando las leyes, la de radiotelevisión, porque no salían los números del Consejo, metiendo miedo con la comisión del estatuto a comportamientos de determinados diputados, precisamente fue su grupo. Y ahora entiendo de la pregunta que quiere dar lecciones de cómo dinamizar el trabajo de las Cortes Valencianas.

Yo no voy a decir... habría sido muy fácil para mi acudir al *Diario de Sesiones* y coger aquellas declaraciones del señor Lerma diciendo que aquí no se trabajaba y que se cobraba demasiado para lo que se hacía. No lo haré, porque eso no contribuye al respeto que merece la Cámara y al trabajo serio que aquí se realiza. Pero, aprenda a hacer ese trabajo. Fíjese si lo hicimos bien en el grupo de la oposición, que en estos momentos estamos gobernando. Y teníamos treinta y un diputados, uno menos de los que tiene su grupo. Por lo cual le animo, porque sin duda con un trabajo bien hecho se pueden recuperar posiciones. Cierto que desde la oposición le faltará rodaje, pero va a tener tiempo para poderlo acometer.

Voy a contestarle puntualmente a algunas cuestiones, porque me parece ilógico que se nos diga que qué hacemos desde el día 20 de septiembre que fue el primer pleno, menos de dos meses. Pues mire, en menos de dos meses he comparecido una vez por propia iniciativa en estas Cortes, cosa que el anterior presidente del gobierno valenciano no hizo en doce años. Cumplimos los acuerdos de estas Cortes, cosa que el anterior gobierno no hizo nunca o casi nunca. Y hemos dado un ejemplo, recientemente, cuando hemos perdido una votación por falta de presencia de algunos diputados. Y, sin embargo, podíamos haber remediado esa circunstancia y hemos dicho que hay que cumplir escrupulosamente los acuerdos de estas Cortes.

No le faltan ejemplos a su señoría de acuerdos de estas Cortes no cumplidos por gobiernos anteriores. Le recuerdo la Ley de la familia, la defensa de los afectados de la pantanada de Tous. Traemos presupuestos razonables a estas Cortes para que se puedan discutir y para que el debate sea verdad. No traemos presupuestos ficticios, como hicieron sus señorías en el ejercicio 87-91, en aquella legislatura cuando necesitaban los votos del CDS y escribieron la carta a los Reyes Magos, y todavía hay municipios como Sueca, como Dénia, como Monóvar esperando aquellas inversiones que estaban concretadas

en los presupuestos, porque lo que se trataba era de aprobar los presupuestos y ya veríamos luego lo que hacíamos.

Nosotros queremos reconocer el trabajo de esta Cámara. Y por eso, y por eso queremos ser muy serios y respetuosos con esta Cámara. Pero mire usted, el trabajo... lo que no le podemos hacer es el suyo. Ustedes son los primeros que tienen que demostrar que efectivamente creen en las Cortes Valencianas, cosa que hasta ahora no ha sucedido y que tienen que demostrarse a sí mismos que aquí se puede hacer un trabajo de oposición serio al que le ha llamado el pueblo valenciano.

Muchas gracias.

#### El señor president:

Gracias, señor presidente.

Señor Martín Sevilla.

#### El señor Sevilla Jiménez:

Gracias, señor presidente.

Mire, señor Zaplana, la pregunta que yo he formulado, como usted bien sabe, ha sido una pregunta para ver cuál era su intención. Porque el compromiso de llevar adelante ahora mismo una política no me corresponde a mí. Yo creo que los electores han dicho lo que han tenido que decir, pero quien tiene ahora mismo la responsabilidad del gobierno es usted, no somos nosotros. Yo he seguido con atención su respuesta. Pero sinceramente, yo creo que la respuesta a la misma aumenta todavía más la inquietud que tiene el Grupo Socialista y los valencianos sobre su actitud con respecto a las Cortes.

Señor Zaplana, nosotros nos preguntamos ante los últimos acontecimientos si usted quiere implantar la censura en la Generalitat Valenciana. Mire usted, no se trata de confrontar únicamente palabras, sino hechos. Y estos hechos son tozudos. Ustedes han impedido, entre otras iniciativas del Grupo Socialista, que nos hayamos podido enterar, por ejemplo, si hay algún cargo directivo recién nombrado por parte del Servicio Valenciano de Salud, de la Conselleria de Sanidad, que haya sido expedientado en los últimos cinco años. No quieren que se sepa.

No nos hemos podido enterar de cuáles son los méritos profesionales de los nuevos directores de hospitales de la Comunidad Valenciana. ¿No tienen ningún mérito? ¿Por eso no quieren contestar?

No hemos podido saber qué política piensa seguir el Consell para la aplicación de la Llei d'ús i ensenyament del valencià. ¿No piensa seguir ninguna? Por la respuesta que ha dado anteriormente, me parece que no, pero se va a ver obligado a dar algún tipo de respuesta, porque le han puesto plazo fijo.

No sabemos cuál es la política del Consell en materia de organización territorial, especialmente ante las manifestaciones que ha hecho el presidente de la Diputación de Castellón. ¿No se atreven a enfrentarse con el señor Carlos Fabra? (*Remors i rialles.*)

No sabemos tampoco cuál ha sido el tribunal que ha censurado el libro *Per argumentar*. Ha hecho un informe, un dictamen, sobre el libro. ¿Es que acaso han formado un nuevo tribunal de orden público? Señor Zaplana, usted está implantando la censura en la Comunidad Valenciana.

Pero no son solamente estos hechos; sus consellers se han tomado con muy poca seriedad su asistencia a las Cortes. Por no hablar de hechos anteriores, le cito un escrito que llegó ayer a estas Cortes; previamente se habían disculpado tres consellers —tres consellers— para venir el día de hoy a las Cortes. El escrito dice... es un parodia, porque dice: «Con el fin de fomentar la participación del gobierno valenciano en el próximo Pleno, los citados consellers cambian su agenda», que la habían hecho previamente. ¿Acaso sus consellers no saben que

todos los miércoles ordinariamente hay Pleno en estas Cortes? ¿Tienen que cambiarlo? ¿No lo saben? Aparte que las excusas de alguna forma no eran ningún tipo de excusa, porque no sabíamos cuáles eran las obligaciones que estaban hablando.

Señor Zaplana, usted está dando instrucciones a sus diputados para que vacíen de contenido los Plenos de estas Cortes llevándolos a las comisiones. Esto ha llevado que este Pleno, en el caso de que los tres consellers que habían pedido la excusa se hubiese dado, hubiese contando prácticamente con ningún punto del orden del día de control al gobierno.

Señor Zaplana, usted quiere taparnos la boca, usted quiere implantar la censura y quiere implantarla en el corazón del sistema democrático. Mire usted, señor Zaplana, no se ría, incluso esta pregunta que le estoy formulando han tratado ustedes de que no se haga.

Señor Zaplana, baje de la prepotencia, que indica también con su sonrisa, porque con su actuación todos los valencianos, no únicamente el Grupo Socialista, no vamos a tener más remedio que decirle basta, que no queremos más censura, ni en las Cortes ni fuera de las Cortes.

Muchas gracias, señor Zaplana.

**El señor president:**

Muchas gracias, señor Sevilla.

Señor presidente.

Les recuerdo, señorías, que tanto para los interpellantes como para el contestador, hay un total de cinco minutos máximo, y el señor presidente tiene aún a su disposición dos minutos.

**El señor president del Consell:**

Muchas gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor Sevilla, con todo los respetos del mundo y sin ánimo de ofender para nada, que desde luego no se puede interpretar de las palabras que le voy a decir, me parece de broma. Y, además, comprendo que usted lo tenga que estar pasando muy mal ahora mismo, de verdad. Le ha hecho el señor Lerma una mala pasada yéndose, porque además lo ha dejado a usted ahí, que no sé si el cargo lo habrá buscado usted o no. Con lo fácil que sería para mí en estos momentos empezar a sacar escritos de su época de conseller, ejemplos y comportamientos suyos, pero, mire, voy a pasar de eso. Son las Cortes las que tienen el papel importante que jugar, los grupos parlamentarios, a la hora de dinamizar el trabajo que aquí se desarrolle. El gobierno es responsable, como usted bien ha dicho, de la actividad del gobierno, pero va a colaborar también, porque puede colaborar, y se lo voy a demostrar como lo está haciendo hasta ahora.

En cualquier caso, yo sé que ustedes no son muy amigos de Montesquieu, pero existe la división de poderes y aquí está permanentemente el gobierno, con algún dato que le voy a dar, a disposición del parlamento de las Cortes para rendir cuentas de su gestión. El Reglamento de estas Cortes, señor Sevilla, es el que ustedes hicieron con mayoría absoluta, es el que ustedes hicieron con mayoría absoluta, y existe la posibilidad del recurso para sus señorías cada vez que estén en desacuerdo con una decisión de la Mesa y lo pueden hacer en cualquier momento, como lo hacíamos nosotros desde la oposición.

Lo que yo le he dicho antes es que no puedo hacer su trabajo. Y le voy a dar algún dato. Mire usted, en el tiempo que llevamos de legislatura de este período de sesiones, porque se acaba de iniciar, ustedes tienen 32 escaños, Esquerra Unida tiene solamente 10, el Grupo Popular en la legislatura anterior tenía 31 escaños, uno menos que ustedes; bueno, pues en el mismo período, preguntas del Grupo Socialista, 341; de Esquerra Unida, 505; del Partido Popular, 570. Interpelaciones:

del Grupo Socialista, 11; de Esquerra Unida, 16; del Partido Popular, 22. Solicitudes de comparecencia: 38 suyas, 48 de Esquerra Unida, 31 del Grupo Popular. Propositiones no de ley: 12 suyas, 45 de Esquerra Unida...

**El señor president:**

Señor presidente...

**El señor president del Consell:**

...13 de ellas aprobadas, 13 de ellas aprobadas.

**El señor president:**

Muchas gracias.

**El señor president del Consell:**

En cualquier caso, este es el trabajo de su grupo parlamentario, señor Sevilla. Yo puedo comparecer... El señor Villalonga ha venido, entre comparecencias en comisión o en Pleno...

**El señor president:**

Gracias, señor presidente.

**El señor president del Consell:**

...interpelaciones o contestación de preguntas, ¡en 109 ocasiones!

Nosotros creemos en estas Cortes, señor Sevilla, y usted tiene que empezar a creer, porque acaba de salir del gobierno y eso es duro y le cuesta.

Muchas gracias. (*Aplaudiments.*)

**El señor president:**

Gracias, señor presidente.

No ha lugar, no ha lugar. Señor Sevilla, no ha lugar, no ha lugar.

**El señor Sevilla Jiménez:**

(*Parla sense micròfon.*)

Por una cuestión de orden, señor presidente.

**El señor president:**

Señor Sevilla, por favor, yo le ruego... en las contestaciones no ha lugar. Y yo comprendo que a veces... Señor Sevilla, permítame un momento, por favor. Yo comprendo que a veces pueda ser hasta antipática la postura de la presidencia, pero el Reglamento es el Reglamento y hay una cosa que en esta casa siempre se ha llevado a efecto, que son los tiempos en las preguntas. El señor presidente de la Generalidad ha utilizado 17 segundos de más y le he reconvenido a que callara. No está ahora el que yo le diera una cuestión de orden. (*Remors.*) Señor Sevilla, si usted me da su palabra de que es una cuestión de orden... (*Remors.*) Señorías, por favor. Cualquier diputado puede solicitar una cuestión de orden y yo no le pido la palabra a nadie. Lo que le ruego es que, por favor, sea una auténtica cuestión de orden y no entremos en un debate, por favor.

Señor Sevilla.

**El señor Sevilla Jiménez:**

Señor presidente, una cuestión de orden.

Simplemente para recordarle a esa presidencia que en la primera intervención que tuve yo ante estas Cortes me quedé con la palabra en la boca porque se había cumplido mi tiempo. Quiero igualdad de tratamiento también para mí. Por lo tanto, es una auténtica cuestión de orden, señor presidente.

Nada más y muchas gracias.